



La falta de infraestructuras agudiza la escasez de agua en África ^{EPA}

Cooperar

Buen uso del agua, clave para restaurar un parque nacional en Mauritania

A. A. L.

Mauritania posee una exigua superficie forestal, con menos del 1 por ciento de cubierta forestal y aproximadamente el 4 por ciento de otros terrenos boscosos. Es, sin duda, el país del Sahel más árido, aunque en la parte sudoccidental del país posee una modesta red de áreas protegidas, con dos parques nacionales. El que nos ocupa es el de Djawling, en la margen derecha del río Senegal, donde para conservarlo hay que buscar soluciones a los problemas que afectan al nivel de vida de esta población.

Por ello, la Fundación Biodiversidad del Ministerio de Medio Ambiente y la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) han suscrito un convenio de colaboración para apoyar la puesta en marcha de actividades de conservación de la naturaleza y desarrollo sostenible en Mauritania.

Restauración de ecosistemas

El objeto de este acuerdo es la realización, en el marco del programa Azahar, de actividades encaminadas a mejorar las condiciones de vida de la población de la zona, a través de la restauración y conservación del funcionamiento de los ecosistemas del parque nacional de Djawling, núcleo central de la Reserva de la Biosfera Transfronteriza del Delta del Senegal, para proveer recursos en beneficio de la población y la

biodiversidad. Y es que el incremento de la presión sobre los ecosistemas y, sobre todo, las deficiencias en la gestión hídrica e hidráulica, dejan en un delicado estado los ecosistemas y toda la biodiversidad asociada a ellos.

Además, esta iniciativa, que se enmarca dentro del Programa Azahar de la AECI en el Mediterráneo, posibilitará resolver las dificultades para el aprovisionamiento de agua potable, las enfermedades ligadas al estancamiento del agua, la baja escolarización, la falta de asistencia médica o la ausencia de energía eléctrica. Asimismo, permitirá mejorar el nivel de vida de las poblaciones y la reducción del índice de pobreza, pues no existen mecanismos financieros de apoyo a las actividades generadoras de ingresos.

La Fundación Biodiversidad se adhirió al Programa Azahar en el año 2006 y se firmó un primer convenio de colaboración. Las actuaciones contempladas entonces que se siguen desarrollando actualmente, incluían el abastecimiento de agua potable a través de energía solar fotovoltaica a la población que habita el entorno de la Reserva de la Biosfera Transfronteriza del Delta del Senegal, que son unas 15.000 personas, así como la elaboración de una guía naturalista sobre esta área protegida.

Más información:
www.fundacion-biodiversidad.es